



¿COMPARTIMOS LOS CUIDADOS? MITOS E INTERROGANTES.

1

ESO ERA ANTES... AHORA DA IGUAL QUE SEAS CHICO O QUE SEAS CHICA. TENEMOS LAS MISMAS OPORTUNIDADES... LOS DEMAS NO SÉ, PERO YO LOS TRATO IGUAL...



¿Estamos seguros de que ya da igual?

- * ¿Sabías que en las pruebas para entrar en importantes filarmónicas, si eran presenciales, acababan sin contratar mujeres músicas, y que en cambio, cuando las pruebas eran ciegas, aumentaba la probabilidad de que las mujeres avanzaran en el proceso de selección hasta en un 50%? Hoy día, aunque con una presencia aún muy desigual, cada vez son más las mujeres seleccionadas en las orquestas.
- * “La verdad yo prefiero que me cuide una mujer”. “No sé, son más... sensibles”, o, “Ese tipo de trabajos es mejor que lo haga un hombre”, son frases que se siguen escuchando en nuestra comunidad.
- * Una chica que tiene numerosas parejas sexuales y un chico que tiene numerosas parejas sexuales reciben mensajes sociales distintos: para ella es el agravio y descalificación, para él, el refuerzo y valoración de una identidad masculina estereotipada.
- * Una mujer que hace las tareas del hogar es una mujer normal, clásica. Un hombre que hace las tareas del hogar, es un hombre moderno.

Aunque sea nuestro deseo y digamos que ahora si hay igualdad de oportunidades y ciertamente hayamos avanzado mucho como sociedad, lo cierto es que el imaginario alimentado, entre otras cosas por los mensajes de los medios de comunicación, subliminales o explícitos, de lo que es ser hombre y ser mujer y de la división sexual del trabajo, es tan fuerte y está tan arraigado que, aún sin darnos cuenta, seguimos actuando, personal y socialmente, de manera discriminatoria.

Nuestro imaginario, y por tanto los valores y conductas que a él se asocian de lo que es ser mujer u hombre, es tan potente que muchas veces no oímos la música, no vemos el resultado del trabajo, sino el género de quien lo realiza, y no poseemos una ética común e imparcial.

Darnos cuenta de ello nos permitirá como personas y como sociedad profundizar en la búsqueda de medidas y soluciones a esta desigualdad. La sociedad debe garantizar que así sea.

2 YO YA LE AYUDO



Ayudar es una acción básica de generosidad y apoyo entre los seres humanos que los enriquece en la vida cotidiana. Ayudar implica hacer algo de manera desinteresada por otra persona, para aliviarla de sus trabajos, tareas, o en situaciones de riesgo que le pudieran afectar.

Cuando te refieres a la realización de las tareas de cuidado de TU hogar, no son de otra persona, son tuyas, así que referirte a ellas como “yo le ayudo” invita a pensar que no te conciernen, que lo que estás es facilitándole sus cosas. En definitiva, que al decir “yo ya le ayudo” parece que el cuidado de tu hogar y de sus miembros no es algo tuyo, no es tu responsabilidad.

Cuando te refieres a ayudar significa que tú no eres el encargado de todos los previos a la acción en sí: ¿qué hay que hacer?, ¿cómo hay que hacerlo?, ¿cuándo?, y obvias también la responsabilidad del resultado final. Ocuparse de algo, sin embargo, Sí implica encargarse de todas esas cosas.

Entender el papel de los hombres en el cuidado como de ayuda, sigue implicando que no se ocupen de la gestión de las cosas, que son las mujeres con las que se vinculan, con independencia de si esas mujeres tienen o no un empleo, las que siguen siendo las responsables del trabajo doméstico y de cuidado.

AYUDAR...

En la práctica se traduce en hacer de manera intermitente algunas tareas, o realizar alguna de ellas de manera sistemática, pero inserta en una actividad más amplia controlada y supervisada por alguna mujer. Son ellas quiénes siguen teniéndola en la cabeza, quiénes supervisan su marcha y son, en última instancia, las responsables.

OCUPARSE.....

Responsabilizarnos de la gestión de los aspectos básicos de nuestro día a día nos permitirá tener más autonomía sobre nuestra vida. Repartir las tareas domésticas implica ocuparse de las mismas, ser capaz de encargarse de ellas. Si sólo ayudas, pierdes la autonomía de decidir por ti mismo/a, de controlar qué, cuándo y cómo quieres hacerlo.

NUEVOS MODELOS DE MASCULINIDAD y FEMINIDAD

Afortunadamente, todas las personas, al margen de que seamos mujeres u hombres, podemos aprender a ser autónomos en el hogar, y disfrutar del ejercicio de sus responsabilidades en el cuidado del entorno y de las relaciones.



QUE IMPLICAN ESTOS NUEVOS MODELOS

- * Aprender la realización de las tareas domésticas. Algunas pueden resultarnos agradables de hacer y otras no tanto, pero todas son necesarias en algún grado.
- * Desarrollar dotes de planificación, organización, supervisión de un conjunto de tareas.
- * Desarrollar la responsabilidad, asumiendo las consecuencias del resultado final de las tareas que realicemos.
- * Expresar generosidad, sentimientos y emociones. Los trabajos domésticos y los cuidados tienen un fuerte componente emocional pues las personas beneficiarias son las que queremos. En los hogares no sólo se cubren necesidades materiales, sino también emocionales, placenteras, de valoración y cuidado.
- * Corresponsabilizar. Las tareas domésticas y de cuidado son necesarias a cualquier hora del día, por lo que es muy importante saber desenvolvernarnos y repartir su realización. Ejemplo: El cuidado de la ropa de mi hogar

OCUPARSE DE LA ROPA, IMPLICA	AYUDAR CON LA ROPA...
<ol style="list-style-type: none"> 1. Poner la ropa sucia en su lugar. 2. A la hora del lavado, separar la ropa atendiendo a: blanca, de color, tipo de tejido, etc. 3. Con la ropa de color es necesario averiguar si no destiñe, porque si lo hace no puede mezclarse con el resto de la ropa y hay que lavarla aparte. En este caso, tenemos que conocer la ropa de las personas que viven en la casa, haber participado en la adquisición de esa ropa, o, en su defecto, antes de meterla en la lavadora preguntar a los diferentes miembros del hogar de quién es, y si ya la ha lavado antes para saber si destiñe o no, o, lavar la prenda aparte, a mano, y recordarlo para ya saber qué hacer en el próximo lavado. 4. Conocer los diferentes ciclos de la lavadora y poner en el más indicado: temperatura, tiempo. 5. Recordar sacar la ropa y tenderla. 6. Recogerla cuando esté seca, doblarla en unos casos, plancharla en otros. 7. Colocar en los diferentes armarios, por lo que, como vimos, es necesario conocer la ropa de cada miembro de la familia. 	<ul style="list-style-type: none"> - Darle al botón de la lavadora y ponerla en el número y temperatura que te han dicho sin saber por qué. - Recoger la ropa y dejarla tirada en el sillón, ya he hecho suficiente, - Doblar la ropa y dejarla sin colocar, pues desconozco donde la guardan. Ya lo hará alguien. - Dejar la ropa sin planchar porque no sé hacerlo. Otra persona lo hará.

Este es el momento para pasar del **¡Yo te ayudo!... al ¡YO me encargo!**

3 ¿POR QUÉ HAY TANTAS MUJERES MIGRANTES CUIDANDO PERSONAS VIEJITAS Y DEPENDIENTES?



Los seres humanos somos interdependientes. Necesitamos los unos de los otros. En momentos concretos de nuestro desarrollo evolutivo, algunos cuidados y apoyos se ven acentuados, como durante la infancia o en la etapa de la vejez. Todas las personas vamos a requerir en mayor o menor medida de estos apoyos, por eso es fundamental que nuestra sociedad se articule y priorice como va a dar respuesta a esta necesidad humana básica.

En la actualidad la resolución de estas necesidades sigue recayendo mayoritariamente en las mujeres, con una gran carencia de apoyos sociales, y una escasa valoración y reconocimiento de esta importante tarea, tanto cuando es resuelta en el ámbito de la familia, como por cuidadores y cuidadoras profesionales en condiciones de empleo precarias.

MIGRACION /FEMINIZACION DE LA CADENA DE CUIDADOS

Un fenómeno que está ocurriendo en nuestro mundo es que los trabajos de cuidado que antes hacía una mujer de la familia (tareas domésticas, ancianos, bebés), ahora **es otra mujer de otro país en peores situaciones socioe-**

conómicas la que se encarga de ellos; una mujer que, a su vez, ha tenido que dejar el cuidado de su propios hijos e hijas a cargo de otra u otras mujeres, en su país de origen.

Muchas veces estas mujeres han migrado para asegurar unos ingresos suficientes a su familia, y han dejado a sus hijos en el lugar de origen a cargo de su madre o abuela.

Además como nos cuenta Amaya Pérez Orozco, 2007 “dejar de tener presencia física muchas veces no quiere decir dejar de realizar las tareas de cuidados, sino transformarlas: contacto telefónico, organización y gestión del hogar desde la distancia, apoyo emocional, y envío de remesas, etc.”

Como vemos, de esta manera, el sostenimiento de los hogares sigue recayendo en las mujeres. No se produce un reparto de las responsabilidades de las tareas domésticas y de cuidado entre los ciudadanos y ciudadanas, o entre los integrantes de los hogares, sino que **se transfiere de unas mujeres a otras con peores condiciones socioeconómicas.**

La discriminación y desigualdad continúa perpetuándose, antes a nivel local y ahora a nivel global.

Debemos encontrar fórmulas para que, en las familias, chicos y chicas, mujeres y hombres, tengamos espacios y tiempos para el cuidado, y dotar a nuestra sociedad de servicios públicos que sirvan de sostén. De ello dependerá el bienestar de todos y todas.



4 MI MADRE NO TRABAJA... ELLA LO HACE PORQUE, COMO NO TRABAJA... NO TRABAJA, ES AMA DE CASA...

Cuando te ocupas del cuidado del hogar, te estás encargando de resolver y cubrir necesidades de un grupo de personas, de su alimentación, de la higiene del hogar, de su seguridad y cuidados afectivos, salud, pupilaje y motivación al estudio, vestimenta, transporte, atención y prevención de la salud etc. Te ocupas de gestionar los recursos económicos y distribuirlos para resolver esas necesidades, de racionalizar y optimizar el uso y disfrute de los recursos materiales y naturales para que puedan ser usados por todos y todas: agua, luz, reaprovechamiento ropa, comida, libros, etc.

Hasta ahora cubrir todas estos aspectos fundamentales para el desenvolvimiento y bienestar de las personas no se consideraba importante, no sabíamos nada de cómo se llevaba a cabo, simplemente ocurría sin que nos preguntáramos cómo o quién lo hacía, sin plantearnos tampoco cuán importantes son estas funciones para la marcha de la sociedad.

Hoy día sabemos quién las realiza, y el papel fundamental que ocupan.

Tradicionalmente se consideraba trabajo solamente a todas aquellas actividades extra hogar, realizadas a cambio de una remuneración. Es lo que llamamos

Trabajo remunerado. Esta definición no se aplica a muchas de las ocupaciones fundamentales para la subsistencia, para la economía familiar y para el funcionamiento de la sociedad realizadas por las mujeres.

Es lo que llamamos **Trabajo no remunerado**, e incluye todas las actividades y suma de tiempos dedicados al trabajo doméstico y a los cuidados, y del dedicado al voluntariado.

Cuando hablamos del trabajo total lo llamamos **Carga global de trabajo**, para incluir tanto el trabajo remunerado, como el no remunerado.

QUÉ NOS DICEN LAS ESTADÍSTICAS

Según los datos del Marco estratégico de actuaciones en políticas de igualdad de género “Tenerife violeta” 2012-2017, estudio estadístico de la situación de mujeres y hombres respecto a la carga global de trabajo en la isla de Tenerife y sus municipios (2012-2013)

- * Las mujeres se dedican en mayor medida que los hombres al cuidado de personas dependientes como responsabilidad única, convirtiéndose en las principales responsables del ejercicio de los cuidados.
- * Las **mujeres** ocupan una media de 12,11 horas semanales más que los **hombres** al cuidado de menores de 15 años.



- * El **46,33% de las mujeres** se ocupan de las tareas domésticas solas, mientras que en el caso de los **hombres** el porcentaje asciende al **10,64%**.
- * El **24,58% de los hombres** indican que quiénes se ocupan de las tareas son sus parejas.
- * Las mujeres que no se ocupan de las tareas domésticas llegan a 12,71% y los hombres llegan al 42,38%
- * Las mujeres dedican **9,06 horas semanales más que los hombres** a las tareas domésticas.
- * La tarea doméstica más común entre los hombres es la de la compra de alimentos y productos del hogar y la menos común lavar, planchar y recoger la ropa.

Según la encuesta realizada por la Junta de Andalucía: Tiempo y desigualdades de género. Distribución social y políticas del tiempo. 2010:

http://www.juntadeandalucia.es/export/drupal_cpre/17_Mxdulo_15.Tiempo_y_desigualdades.pdf

- * Las mujeres siguen dedicando **más tiempo al trabajo no remunerado** y en total **trabajan más que los hombres**.
- * El **59%** de la carga global del trabajo está representado por el **trabajo no remunerado** (realizado **mayoritariamente por mujeres**). Los niveles de bienestar y riqueza de la sociedad se obtienen en mayor medida de actividades no vinculadas al “mercado”, a actividades no remuneradas.

Después de conocer toda esta información cuando escuchemos: “no, ella no trabaja”... podremos decir que las mujeres sí trabajan, las mujeres aportan a la economía, y como sociedad tenemos que repensar cómo resolver todas las funciones fundamentales para el bienestar y buena marcha de la Comunidad.

5 SU TRABAJO ES ESTUDIAR... YO, CON QUE ESTUDIE ME CONFORMO...



Históricamente se entendía por trabajo aquello que se hacía en el ámbito público, remunerado, y adjudicado mayoritariamente a los hombres; y los previos, aquellos estudios orientados a conseguir un buen empleo en el futuro.

Hoy día tenemos claro que hay muchas actividades que no son empleo, que no conllevan remuneración económica, que se realizan mayormente en el ámbito del hogar, de la comunidad, y que son igualmente importantes para lograr una vida digna para todos y todas, por lo que son imprescindibles en una buena educación integral.

¿LES ESTAMOS FACILITANDO LAS COSAS REALMENTE?

Puede parecer que conformarnos con que estudien, no ponerles más tareas, que hagan lo “principal”, es una manera de ayudar y facilitar a chicos y chicas su educación, pero las cosas no siempre son como parecen.. .

No posibilitarles que adquieran las habilidades y experiencias propias del cuidado va en contra de su autonomía, de su formación integral como persona, y, desde luego, perpetúa una visión del mundo en la que todo lo relacionado con el cuidado de las personas y el entorno (tareas domésticas, optimización de

los recursos naturales: luz, agua, vestimenta, aparatos eléctricos, etc...) siga transmitiéndose como actividades de segunda categoría, cuando hoy más que nunca tenemos claro que son el motor económico, social y relacional fundamental.

Si queremos que nuestros hijos e hijas, nuestro alumnado empiece a cambiar la historia, es imprescindible que aprendan a hacer, a valorar todos aquellos trabajos y tareas que les van a ayudar a conseguir una vida digna y más igualitaria.

La toma de decisiones, el trabajo colaborativo, las habilidades para transmitir conocimientos, etc. son competencias que se adquieren en el aprendizaje del cuidado personal, relacional, afectivo, y del entorno . Todas ellas son necesarias a la hora de encontrar empleo y para el desempeño de cualquier profesión.

NO somos compartimentos estanco, lo que aprendamos podemos extrapolarlo a otros contextos.

Además, las **experiencias de éxito** en la resolución de pequeñas responsabilidades de la vida cotidiana nos devuelven una imagen personal más capaz y resolutiva, lo que nos motiva a seguir enfrentándonos a nuevos retos.



¿A QUÉ EDAD DEBEN EMPEZAR A OCUPARSE DE COSAS DE LA CASA?

La implicación en el trabajo doméstico y de cuidado tanto de niños y niñas como de adolescentes, ayudará a su integración y sentimiento de pertenencia en su familia, contribuirá al desarrollo de su responsabilidad y autonomía en todas las edades, y al de su autoestima.

En los documentos de apoyo puedes encontrar el documento: ***CUIDADOS DEL HOGAR PARA TODAS LAS EDADES***, una recomendación de aquellas actividades más apropiadas y acordes a cada edad, que pueden servirnos de guía en la aventura de educar para la vida.

6

YA LO HAGO YO, A MI NO ME IMPORTA...
SI NO ME CUESTA NADA HACERLO...

Cuando decimos esa frase, las mujeres nos la creemos. Está muy bien fundada, pues llevamos mucho tiempo encargándonos de hacer esas tareas, (cocinar, limpiar, coser, ordenar y colocar enseres, lavar la ropa, preparar la mochila con las cosas que los niños y niñas necesitan, hacer la cama de la abuela, etc.).

Lo cierto es que las sabemos hacer, tenemos capacidades para realizarlas y además, nos hemos acostumbrado a hacerlas a nuestra manera. Pero **eso no quiere decir que no nos cueste, ni que sea beneficioso que lo hagamos**. El resto de miembros de nuestro hogar también tienen capacidades para hacerlo, es bueno para todos y todas que aprendan a hacerlas, y que encuentren su propia manera, pero para ello tienen que poder pasar por un periodo de aprendizaje, y si no que se lo cuenten a Carlitos y su madre Pino en nuestros video teatros. Video Teatro Acto 3: Cambiando.

CAMBIAR

Cambiar las cosas supone en principio un esfuerzo por parte de todos y todas para aprender aquellas tareas que tradicionalmente no han sido asignadas a nuestro género, y en el caso de los y las niñas, porque aún no las saben hacer, pero nos permitirá distribuir las tareas de una manera más igualitaria y a la vez más libre. Es cuestión de un poco de paciencia.

DELEGAR

Una de las estrategias fundamentales que muchas mujeres en el hogar aún no hemos aprendido a ejercer, pues no se consideraban propias de nuestro género y tenemos que practicar es a delegar. Te invitamos a que te centres en aprender aquello que no te sale a ti: **delegar**, y dejes que otros miembros de la familia: pareja, hijos e hijas según su edad se centren en aprender lo que no les sale a ellos y ellas.

Una manera de ayudarlos los unos a los otros puede ser: el humor (al principio no te saldrá muy bien y recaerás en querer ocuparte tu de todo de nuevo, pídele a una amiga o miembro de tu hogar que te controle!!), la paciencia (no te des por vencida a la primera: ya sabes que te sería más fácil hacerlo a ti, pero no más útil), destierren frases como: *Tú no sabes, a mí me sale mejor, Es que a mí no me sale bien!, Esto es cosa de hombres o de mujeres!*, y sobre todo, sobre todo la terrible: *Ya lo hago yo que acabaremos antes*, y sustitúyelas por: *“Yo te enseño cómo hacerlo, Esto es muy fácil, pero como todo hay que practicarlo un poco para que te salga, Lo has hecho muy bien!, Tienes que tener un poco de paciencia. La próxima vez lo harás mejor¹.”*

1.- Campaña “Compartim el Temps”

http://benestar.gencat.cat/ca/ambits_tematics/families/usos_i_gestio_dels_temps/campanya_compartim_el_temps

7

¿UNA FAMILIA DE VERDAD LA FORMAN UN PAPA, UNA MAMÁ Y LOS HIJOS DE ESTOS? ¿Y SI NO TIENE HIJOS QUE SON?



Una familia de verdad está formada por personas de verdad que crean lazos de apoyo y cuidado los unos con los otros. Estos grupos de personas –están unidas por lazos afectivos, económicos, de parentesco... y conforman un sistema dinámico en el que todos sus miembros tienen derechos y deberes y todos son participantes activos y corresponsables– constituyen en nuestra sociedad, una de las organizaciones básicas que, apoyada por otras instituciones sociales, se convierten en el sostén de satisfacción de las necesidades básicas de los seres humanos. Algunas de ellas: la residencia, la nutrición, el cuidado, las relaciones afectivo sexuales, la educación, la salud, la identidad, la reproducción, etc .

Los seres humanos tendemos a organizarnos y vincularnos para resolver nuestras necesidades materiales y afectivas, así lo hemos hecho por los siglos de los siglos de las maneras y en los grupos más variados y heterogéneos que podamos imaginar. Tribus, familias extensas, hijos compartidos, en el que la familia, junto con las amistades se conforma en una de las estructuras, grupos organizativos nucleares de nuestra sociedad.

Las personas y las sociedades van cambiando, también lo hacen las familias, y como núcleo flexible que es, se conforma en múltiples variantes para dar respuesta a la diversidad de personas que somos.

Es tan de verdad una mamá, un papá y sus hijos e hijas, como dos mamás, o una abuela con sus 3 nietos, o un hombre que adopta a sus dos hijos menores después de haber tenido uno biológico. Igual de verdad es un chico y una chica que deciden no tener descendencia, que dos chicos que deciden tampoco tenerla, o que personas que ya tenían hijos e hijas, deciden compartir y construir un nuevo hogar.

La familia es una **estructura en continua transformación** y una persona puede atravesar por diferentes situaciones a lo largo de la vida.

Hay algunos **cambios importantes en nuestra sociedad** en los que podemos apreciar lo flexible de este importante núcleo de convivencia:

- * La incorporación de las mujeres al mundo laboral, y la necesidad de repensar cómo resolver las necesidades de todos los miembros de cada hogar, resolución que históricamente se habían adjudicado a las mujeres.
- * El reconocimiento de los derechos de las personas lesbianas, gays, transexuales, bisexuales e intersexuales (LGTBI) a nivel legal, con lo que hombres y mujeres pueden registrar sus uniones, que de hecho ya se producían, y pueden tener descendencia si así lo desean.



- * La globalización del mundo que posibilita que personas de diferentes lados del mundo se conozcan, o tengan que migrar en busca de trabajo, y creen o mantengan vínculos afectivo sexuales, residiendo en lugares diferentes y ejerciendo estos papeles de maneras hasta ahora nunca vistas.
- * El reconocimiento del derecho a la vinculación , pero también a la desvinculación, con lo que hombres y mujeres que tienen hijos en común, establecen nuevas relaciones afectivas y sexuales y nuevos hijos e hijas , con lo que los vínculos se extienden y tejen.
- * La conformación de hogares para niños y niñas apoyados y tutelados por instituciones sociales, para su protección y promoción de su bienestar.

Reconocer la diversidad social en los centros escolares es importante porque implica la aceptación de la diversidad familiar de nuestro alumnado.

¿QUÉ FUNCIÓN CUMPLE?

La familia constituye un importante núcleo social de **convivencia**. En ella se nos proporciona la seguridad emocional básica para poder explorar el mundo, se aprende a convivir en la tolerancia, la igualdad, el respeto y la responsabilidad, a mirar y a ser mirados, a hablar y escuchar, a tocar y ser tocados, a expresar y entender emociones, a querernos, a querer y ser queridos...; o a todo lo contrario.

8

ESE TIPO DE COSAS DE LAS RELACIONES,
Y LA SEXUALIDAD ES MEJOR QUE
LAS HABLEN CON SU MADRE....

Las relaciones afectivosexuales y la expresión de las sexualidades es uno de los elementos más ricos y diversos de la vivencia humana. por lo que debemos abordarla tanto en la escuela, como en los hogares.

Los medios de comunicación , anuncios, Tv, internet, juegos interactivos, músicas, etc, lanzan mensajes continuamente sobre la vivencia del sexo y muchas veces incorrectos, estereotipados, vinculados a la violencia, sexistas, y desde luego que no plasman ni conectan con las vivencias, necesidades e intereses de nuestros chicas y chicos.

NOS NECESITAN A TODOS Y TODAS

La familia y la escuela constituyen los entornos de protección principales donde poder transmitir una visión positiva, igualitaria, saludable y placentera de las relaciones afectivo sexuales y capacitar a niños, niñas y adolescentes para comprender sus cambios y nuevas necesidades afectivo sexuales.

Ambos son necesarios, aunque los objetivos, contenidos y funciones que cumplen, se concreten de manera diferente.

El poder ofrecer a nuestra juventud e infancia hablar con **naturalidad** con sus modelos más cercanos (padre, madre, familiares, educadores y educadoras), ver cómo estos se involucran en resolver sus inquietudes, contestando si saben a sus dudas, o buscando como resolverlas, es la mejor manera de hacer EAS

LAS NECESIDADES AFECTIVO SEXUALES CAMBIAN CON LA EDAD

Las personas tenemos necesidades afectivas y sexuales básicas en todas las edades (bebés, infancia, adolescencia, etapa adulta , vejez). El **comienzo de la adolescencia** viene marcada por numerosos cambios corporales, psicológicos y sociales, que en los próximos años van a ser cada vez más centrales en su vivencia. Nuevas necesidades afectivas y conductas sexuales que tenemos que aprender a resolver para construir una vida positiva, saludable y en bienestar.

Los papas, las mamás, otros familiares, las amistades, educadores y educadoras tienen un papel fundamental en ayudarles a entenderlas dentro del marco de una ética relacional de la:

- * Igualdad entre los sexos.
- * Sinceridad Interpersonal.
- * Respeto a la intimidad,
- * Placer, comunicación y afectos compartidos.



- * Responsabilidad compartida.
- * Defensa del valor de los vínculos afectivos.

Algunos de los elementos centrales que aparecen en estas edades, y para los que tenemos que adquirir los conocimientos y habilidades relacionales y comunicativas necesarias para una **vivencia sana de la sexualidad** son:

- * La aceptación de la nueva figura corporal.
- * La construcción de una visión positiva de todas las formas posibles de ser chicos y chicas libre de elementos discriminatorios de género.
- * La concepción de una visión positiva de las sexualidades, en el marco del placer, la ternura, la comunicación, la reproducción elegida
- * El manejo de nuevos sentimientos sexuales: el deseo, atracción y el enamoramiento hacia personas de su mismo género, del otro género o de ambos.
- * La aparición de las primeras conductas sexuales de autoerotismo o relacionales.

Otro elemento central que cobra gran importancia a partir de estas edades, es el uso de las nuevas tecnologías. Es fundamental que les ayudemos a desenvolverse de manera saludable y positiva en los nuevos escenarios comunicativos que éstas ofrecen a los y las chicas, (redes sociales, chat, whatssApp, etc...), y en el que transcurrirán una parte importante de sus relaciones interpersonales en los próximos años.

Las nuevas posibilidades relacionales e informativas de internet, implican la necesidad de asesorar y promover en los chicos y en las chicas el autocuidado, y el cuidado relacional en su uso.

9

YO SÍ LO CUIDO. NO LE FALTA DE NADA. LE COMPRO DE TODO.



En la sociedad en la que vivimos, la publicidad y los medios de comunicación nos bombardean continuamente con el mensaje de que debemos consumir más y más, con la idea de que “tener mucho” es una forma de satisfacer nuestras necesidades y, por tanto, de ser más felices.

Este consumo desmedido se apoya en haber conseguido hacer invisibles las consecuencias ambientales que generan tanto la producción como la distribución de todo lo que consumimos.

Básicamente se trata de que la ciudadanía consuma sin límites, todo tipo de productos, sin reflexionar lo más mínimo en los posibles impactos o perjuicios que puedan causarse a personas, al medio ambiente, a otras culturas, etc.

Simplemente, “Un ciudadano feliz, desde pequeño hasta el final de sus días, es el que consume”.

Así, el consumo se convierte en consumismo, es decir, en un desenfreno por comprar bienes y servicios que, en muchos casos, se acumulan sin una utilidad concreta, ni en respuesta a necesidades concretas. Se compra con el fin de conseguir la felicidad anhelada. Como consecuencia de ello, una de las causas principales de la crisis ecológica que estamos viviendo es una economía basada en el crecimiento sin límites y en el consumismo.

En consecuencia, dentro de nuestra labor educativa vinculada al CUIDADO de nuestro MUNDO, debemos contemplar hacer visibles las consecuencias ambientales de todo consumo que no obedezca a satisfacer las necesidades básicas del ser humano.

Debemos promover el conocimiento de que la mayoría de los productos que consumimos se fabrican en procesos industriales extremadamente destructivos de la naturaleza, y que esos mismos productos pasan a ser millones de toneladas de residuos que están llevando a la salud de nuestro planeta a una situación alarmante.

La toma de conciencia de que un modo de vida basado en el consumo desmedido nunca podrá estar asociado al cuidado, dado que favorece la destrucción del planeta, ha de ser un objetivo importante de la tarea educativa.

Junto a ello, se trataría de consolidar una idea de “felicidad de las personas” asociada a la protección de nuestro entorno más cercano y, a escala global, al cuidado de los valores naturales del planeta, que garanticen el mantenimiento de la vida.